

Destinos Episodio 51
Así fue IV ("That is how it happened ... Part 4")

Introducción	
Escenas del este episodio (00:28 min)	<p><i>Escena 1:</i> (Jaime, <i>habla con Ángela ...</i>): Tienes que ir directamente a ver a tu hermano cuando llegues a México. (Ángela): ¿Cómo? No comprendo.</p> <p>(Narrador): Bienvenidos al episodio 51 de Destinos, una introducción a español. En este episodio Raquel resume lo que les pasó a ella y a Ángela desde que se fueron de San Juan.</p> <p><i>Escena 1:</i> (<i>murmillos ...</i>) (hombre): Es Villa! ¡Es Villa! ¡Es Andrés Villa! Y está bien.</p> <p><i>Escena 2:</i> (<i>gritando ...</i>) (Ángela): ¡Roberto! ¡Roberto! ¡Roberto! ¡Roberto!</p>
Episodio 50 Comenzar con el título: Así fue IV ("That is how it happened ... Part 4")	
A La Gavia, la casa de don Fernando, Raquel contándole la historia de su investigación (1:12 min)	<p>(Narrador): Raquel sigue contándole a don Fernando de su investigación. Los demás escuchen atentamente.</p> <p>(Raquel): Después, saliendo del hotel de San Juan supimos que hubo un accidente en la excavación.</p> <p>(tío Jaime): ¡Ángela! Ángela ... Me alegro mucho de encontrarte. (Ángela): ¿Qué pasa, tío? Estás muy preocupado. (Jaime): Tienes que ir directamente a ver a tu hermano cuando llegues a México. (Ángela): ¿Cómo? No comprendo. (Jaime): Sucedió un accidente ... en la excavación.</p> <p>(Raquel): Cuando Ángela y yo llegamos a México, alquilamos un carro y fuimos manejando directamente al sitio de la excavación.</p> <p>(Raquel): Verás que tu hermano está bien. Pronto podrás hablar con él.</p> <p>(<i>sirenas ...</i>)</p> <p>(el guardia, <i>a el sitio de la excavación, guardando el camino de acceso al sitio de excavación, saludando a Raquel para detener su carro ...</i>): Ha habido un accidente. No se puede pasar. (Raquel): Ay, por favor, señor. El hermano de ella estaba en la excavación. No sabemos lo que le ha pasado. (el guardia): En ese caso, deben ir al pueblo. Por allá, a no más de quince minutos. En el hospital les dan información a todos los familiares. (Ángela): ¿Es cierto que hay hombres atrapados? (el guardia): No lo sé, señorita. En el hospital le pueden dar toda la información.</p> <p>(Ángela, <i>en el hospital del pueblo ...</i>): Buenos días, ¿sabe Ud. algo de los trabajadores de la excavación? Me hermano estaba allí. (la enferma): ¿Y su nombre, por favor? (Ángela): Roberto Castillo Soto. Es un estudiante de Puerto Rico. (la enferma): Castillo Soto, vamos a ver ... No, aquí no está. No lo han traído al hospital. (Ángela): ¿Y es cierto que algunos hombres están atrapados? ¿Vivos? (la enferma): Creemos que sí.</p> <p>(Raquel): Pero dígame, por favor, ¿sabe dónde se encuentran los que no resultaron heridos? (la enferma): Todos han pasado por el hospital para ser observados. Algunos ya se fueron a sus casas, pero todos están en la lista. No hay ningún Castillo Soto. Mire Ud. misma.</p>

	<p>(Ángela, viendo a la lista de nombres ...): ¡Mira! Aquí hay un "R. Castilla".</p> <p>(Raquel): Sí. Puede ser un error. Puede ser Roberto Castillo. (Raquel): Señorita, aquí hay un "R. Castilla". ¿No será Roberto Castillo?</p> <p>(padre Rodrigo): Disculpe, pero yo sé que ese es Rodrigo Castilla. Lo conozco bien. Vive aquí cerca. (Raquel): ¿Ha estado Ud. en la excavación? (padre Rodrigo): Sí, señorita. Aquí hacemos lo que podemos para ayudar. ¿Tiene Ud. algún familiar allí? (Ángela): Sí, mi hermano. Es un estudiante, de Puerto Rico. Se llama Roberto Castillo Soto. ¿Lo ha visto? (padre Rodrigo): No. (Ángela): Es como de este tamaño, blanco, de pelo castaño corto ... (padre Rodrigo): No. No lo recuerdo. Lo siento. (Ángela): Entonces, ¿podría estar entre los hombres atrapados? (padre Rodrigo): Puede ser, pero no sabemos quiénes son. Están excavando para sacarlos.</p> <p>(hombre): ¡Vengan, vengan! Están a punto de rescatar a los hombres atrapados. (Raquel): Nosotras tenemos carro. (padre Rodrigo): ¡Bueno! ¿Qué esperamos?</p> <p>(el guardia, guardando la carretera de acceso al sitio de excavación)</p> <p>(padre Rodrigo, acercarse al bloque de carretera): ¡Está bien, está bien, soy yo! (el guardia): ¡Ah! (moviendo la barrera de lado para que el carro con Raquel, Ángela y padre Rodrigo pueda pasar) (padre Rodrigo): Gracias.</p>
Raquel continuando ... en el sitio de la excavación (6:24 min)	<p>(Raquel): Ya verás que todo irá bien. (Ángela): Ay, gracias, Raquel. Me alegro de que estés aquí conmigo. (padre Rodrigo): Espérenme aquí, no se muevan. Voy a ver qué pasa.</p> <p>(padre Rodrigo): Ángela, lo que teníamos es cierto. Su hermano Roberto es una de las personas atrapadas. Pero hay esperanzas. Contestan los llamados con golpes en las piedras. (Ángela): Entonces, ¿están vivos? (padre Rodrigo): Sí, seguro. (Raquel): ¿Podemos hacer algo? (padre Rodrigo): No. Lo único que podemos hacer es esperar, con fe.</p> <p>(hombre): Es Villa! ¡Es Villa! ¡Es Andrés Villa! Y está bien.</p> <p>(Ángela): ¡Ay, Dios mío! ¿Será Roberto? (Raquel): Ten calma, Ángela. Ten calma. (Ángela): Ojalá que sí. (padre Rodrigo): Llévenla a la tienda.</p> <p>(mujer gruñe ...) (gruñendo ...)</p>
Raquel continuando ... en el sitio de la excavación (8:28 min)	<p>(Raquel): Después que se llevaron a las dos personas, Ángela y yo nos quedamos a ver si sacaban a Roberto también, pero ocurrió algo que no esperábamos.</p> <p>(hombre): ¡Se derrumbó! ¡Se derrumbó! (gritando ...) (Ángela): ¡Roberto! ¡Roberto! ¡Roberto! ¡Roberto! (el doctor): ¡Rápido! ¡Llévenla a la tienda! (Ángela): No, no ... ¡mi hermano! Yo me quiero quedar. (el doctor): Ahora no puedes hacer nada aquí. (padre Rodrigo): Por favor, Ángela.</p> <p>(Raquel): Más tarde, en la tienda de la Cruz Roja ...</p> <p>(el doctor, da una aspirina a Ángela ...): Estará mejor. le ha dado un calmante. (Ángela): Raquel ... no está muerto, ¿verdad? (Raquel): No, Ángela, hubo otro derrumbe, pero creen que está bien. (Ángela): ¡Ay, Raquel! Yo fui tan dura con Roberto la última vez que nos hablamos. (Raquel): Ángela, no te</p>

	<p>desesperes. Pronto podrás hablar con él. Ya verás.</p> <p>(padre Rodrigo): Han comenzado a excavar de nuevo. (Ángela): ¿Tardarán mucho? (padre Rodrigo): Bueno, eso no lo sé. Hay que abrir una parte del túnel de nuevo. (Ángela): Pobre Roberto. Debe estar muy mal. (padre Rodrigo): Sabe que irán por él. Ahora hay que esperar y tener fe. Verás como la Virgen cuidará a tu hermano.</p> <p>(Raquel): Parece que está durmiendo. (padre Rodrigo): Será muy difícil para ella. (Raquel): Sus padres ya han muerto y perder ahora a su hermano ... qué golpe sería para ella.</p>
<p>Raquel continuando ... la cuenta la historia de la familia Castillo (10:43 min)</p>	<p>(Raquel): Al día siguiente, todo siguió igual. Todavía no habían sacado a Roberto de allí.</p> <p>(Ángela): Ay, Raquel, dormí mucho. (Raquel): Si y te hizo bien. Así estarás más descansada. (Ángela): ¿Y Roberto? (Raquel): Todavía no se sabe nada. Siguen trabajando. (Ángela): ¿Pero, están seguros de que tiene suficiente aire? (Raquel): Ven vamos a ver. Así estarás más tranquila. (Ángela): Si. Vamos.</p> <p>(Padre): Hola! Miren. Están poniendo unos tubos. Así el aire fresco podrá llegar hasta Roberto. Por favor, café para las señoritas y para mí. (Ángela): Gracias. (Raquel): Gracias. Deberíamos ir al pueblo a telefonar. (Ángela): Tienes razón. (Raquel): Ojalá pueda comunicarme con la familia y también con Arturo.</p> <p>(Raquel, <i>habla con una vendedora</i>): Buenas. ¿Podría usar su teléfono? (vendedora): Sí, señorita. Puede Ud. usarlo. (Raquel): Gracias.</p>
<p>Raquel continuando ... al sitio de la excavación (12:00 min)</p>	<p>(Raquel): Fue entonces que Ángela y yo tratábamos de llamar a Pedro de la tienda, pero la línea estaba siempre ocupada. Pero por suerte, pude comunicarme con el recepcionista del hotel así que le dejé un mensaje para Arturo.</p> <p>(Recepción): Recepción, buenos días. (Raquel): Buenos días, me llamo Raquel Rodríguez (Recepción): ¡Ah! Señorita Rodríguez, la esperábamos ayer.</p> <p>(Raquel): Sí, es que ha habido un accidente. (Recepción): ¿Un accidente? ¿Se encuentra Ud. bien? (Raquel): Sí, yo estoy bien, pero ... (Recepción): ¿Desea cancelar la reservación? (Raquel): No, no, no, no. No deseo cancelar mi reservación. Solo quiero saber si ha llegado el señor Arturo Iglesias.</p> <p>(Recepción): Si, señorita. ¿La comunico con su habitación? (Raquel): Si, por favor, muchas gracias. (<i>teléfono sueno – sigue sonando</i>)</p> <p>(Raquel): No contesta. No está en su habitación. (<i>sigue sonando</i>) No hay caso. Tendré que llamar otra vez. (<i>teléfono sueno</i>)</p> <p>(Padre): Hola. ¿Lograron comunicarse? (Ángela): Yo hablé con mi familia en Puerto Rico. Raquel está intentando llamar a México otra vez. ¿Hay algo nuevo? (Padre): No ... Mira, yo creo que tendremos que esperar hasta la tarde. (Ángela): Ay tanto tiempo? (Padre): Van lento, Ángela, pero seguro. (Ángela): Pobre Roberto. Estaré desesperado. (Padre): Tendrá que tener paciencia. Ya no falta tanto. (Raquel): Bueno. Por fin pude dejarle un mensaje a tu tío Arturo, pero en casa de Pedro la línea está siempre ocupada.</p>

	<p>(Ángela): Podemos ir a la excavación? (Padre): Mira, no vale la pena. ¿Por qué no se quedan aquí en el pueblo? Necesito descansar. (Raquel): Tiene razón. ¿Hay un hotel? (Padre): No. Pero se puedan quedar con la hermana María Teresa. Ella es muy buena y les puede dar donde bañarse y descansar.</p> <p>(hermana María Teresa): Vámonos. José María, no te quedes atrás. Haces la tarea, Víctor. Adiós. (Niños): ¡Adiós! (María Teresa): Vámonos, Pepe, no te quedes atrás. Hasta mañana. Hasta mañana. Adiós. (Raquel): Buenos tardes. (María Teresa): Muy buenos tardes. ¿Es Ud. la hermana María Teresa? (María Teresa): Sí, la mismo. ¿Uds. no son de aquí, ¿verdad? (Raquel): No. Me llamo Raquel Rodríguez y ésta es mi amiga, Ángela Castillo. (María Teresa): Pues, mucho gusto. (Raquel): El padre Rodrigo nos dijo que Ud. nos permitiría descansar aquí. El hermano de Ángela es uno de los atrapados en la excavación. (María Teresa): Ah, sí. El padre me habló de eso ayer. ¡Qué horrible todo eso! Pero Dios nos protege a todas, mi hijita. No te preocupes. Pronto sacarán a tu hermano. (Ángela): Gracias, hermana. Así espero. (María Teresa): Y por supuesto pueden quedarse aquí. ¡Pasen, pasen! (Raquel): Ángela, ¿por qué no sacamos las maletas del carro? Así nos podemos cambiar de ropa. (María Teresa): Bueno, yo las espero adentro. No necesitan tocar. Pueden pasar con sus cosas. Voy a buscar un lugar para Uds. mientras tanto. (Raquel): Gracias, hermana. (María Teresa): No hay de qué. No hay de qué.</p>
<p>Raquel continuando ... descansan (15:45 min)</p>	<p>(Raquel): Gracias a la hospitalidad de la hermana María Teresa, pudimos descansar y refrescarnos.</p> <p>(María Teresa): ¿Cómo te sientes? ¿Mejor? (Raquel): Sí, mucho mejor. Hermana, quiero agradecerle (María Teresa): Nada de gracias. Esta es una casa de Dios y todos son bienvenidos. Mira. Te voy a traer una taza de café, ¿te parece? Tu amiga vendrá pronto, ¿no? (Raquel): Creo que sí. (María Teresa): Bueno. Traigo otra para ella también. Siéntate, si quieres. (Raquel): Gracias. (Raquel - <i>mirando a los niños dibujos en la pared</i>): ¡Qué curioso!</p> <p>(María Teresa): Aquí está el café. (Raquel): Gracias. (María Teresa): Hola, Ángela. Te ves muy bien. Parece que ese bañito te refrescó mucho, ¿eh? ¿Gustas un poquito de café? (Ángela): Ay, no, muchas gracias. Estoy muy preocupada por mi hermano y quiero regresar al lugar de la excavación cuanto antes. ¿Estas listas? (Raquel): Sí, un momentito. Ahora vamos. (Ángela): Espero que ya hayan sacado a Roberto. (Raquel): Yo también. Ojalá hayan podido avanzar en el túnel. Gracias por el café, hermana. (María Teresa): De nada. Las veo luego, ¿no? (Ángela): Hasta luego, hermana, y muchas gracias. (María Teresa): ¡Vayan con Dios!</p> <p>(María Teresa): Pobre muchacha, con su hermano atrapado. Dios, te pido que le saquen pronto.</p>
<p>Raquel continuando ... a la entrada de la excavación (18:01 min)</p>	<p>(Raquel): Cuándo llegamos al sitio de la excavación, bajaban a un hombre a la tumba. Teníamos muchas esperanzas.</p> <p><i>(un hombre que entro la excavación sitio de cuerda)</i> ... (Hombre): Roberto! Roberto! Roberto! Roberto!</p> <p>(Hombre en la excavación): Roberto ... ¡Roberto! (gruñe) ¡Lo tengo! ¡Lo</p>

	<p>tengo! ¡Está vivo! ¡Lo tengo!</p> <p>(Hombre afuera la excavación): ¡Lo encontraron! ¡Encontraron!</p> <p>(Ángela): Ay, no puedo ver bien, ¿y tú? (Raquel): Yo tampoco. Debes tener paciencia, Ángela. Todo saldrá bien.</p> <p>(Trabajador): ¡Lo tengo! ¡Ayúdenme!</p> <p>(padre Rodrigo, a Raquel ...): Miren. Deben sentarse para no estorbar. Yo las busco tan pronto cómo sepa algo. (Ángela): Pero (Padre): Nada de eso. Vayan a sentarse. Raquel, llévala por favor. (Raquel): Sí. Vamos, vamos. Con permiso.</p>
<p>Raquel continuando ... (19:33 min)</p>	<p>(Raquel): Así, mientras esperábamos Ángela y yo conversamos un poco.</p> <p>(Ángela): Sólo Roberto podría escoger una profesión tan peligrosa. ¿Por qué estudia para ser un médico, ingeniero, o abogado, como tú? (Raquel): Es curioso. Ahora que lo dices recuerdo que de niña yo quería ser profesora.</p> <p>(Ángela): Sí. Yo también. Después pensé en ser actriz. Quería ser rica y famosa. (Raquel): Si supieras las carreras y profesiones en las que pensé yo.</p> <p>(Ángela): A ver ... (Raquel): Bueno, una vez pensé en ser profesora de historia. Y luego pensé en ser veterinaria. (Ángela): ¿Tú? ¿Veterinaria? (sonríe) (Raquel): No te burles. Es en serio. Me gustan mucho los perros y se me ocurrió que ser veterinaria podría ser interesante.</p> <p>(Ángela): Pues, yo nunca pensé en eso. Como sabes, finalmente estudié computación y ahora soy programadora. Mi papá esperaba que yo fuera abogada o mujer de negocios. (Raquel): ¿Mujer de negocios, tú? (sonríe) Mi mamá quería que yo estudiara para ser abogada. "Raquel", me decía, "estudia para abogada. Es una buena profesión".</p> <p>(Ángela): Parece que seguiste los consejos de tu mamá. Mi papá nunca le dijo nada a Roberto. Aunque yo sé que él prefería que estudiara para ser médico o para ingeniero. Ahora comprendo por qué.</p>
<p>Raquel continuando ... el rescata (22:00 min)</p>	<p>(hombre): ¡Ayúdenme! Con cuidado.</p> <p><i>(Roberto se realiza en una camilla de la excavación para una tienda de campaña donde recibió tratamiento.)</i></p> <p>(Raquel): Parecía que había pasado años y años, pero por fin sacaron a Roberto. El padre Rodrigo vino a buscarnos y fuimos corriendo a la tienda.</p> <p>(Ángela): Roberto!</p> <p>(el doctor): No se preocupe, señorita. Está inconsciente, pero parece que está bien. (Ángela): ¿No está seguro? (el doctor): Aparentemente está bien. Respira normalmente, no tiene fracturas, la temperatura y la presión son normales considerando lo que ha pasado. De todos modos, es necesario llevarlo a un hospital para hacerle un examen completo. Veré que lo llevan a México directamente.</p>
<p>Raquel continuando ... poco después</p>	<p>(Raquel): Poco después, metieron a Roberto en un helicóptero y lo llevaron a la capital. A la mañana siguiente, Ángela y yo salimos del pueblo esperando que cuando llegáremos al hospital Roberto estuviera bien.</p>

(23:52 min)	<p>(Raquel): Seguro que se pondrá bien.</p> <p>(Ángela): Sabes, Raquel, aunque le he tenido un poco de envidia a Roberto, la verdad es que lo admiro. (Raquel): Sí. Lo sé. Creo que también admiras a Jorge. (Ángela): Ay, bueno, sí, pero es distinto. Jorge es me novio. (Raquel): Pero lo admiras, como admiras a Roberto.</p> <p>(Raquel): De vuelta a la Ciudad de México pasamos un susto terrible. Casi tuvimos un accidente.</p> <p><i>(No dialogo. Raquel está conduciendo el coche y Ángela está durmiendo. Repentinamente un gran camión se desvía a través del camino hacia su coche !) (bocinazos)</i></p> <p>(Ángela): ¿Qué pasó? (Raquel): ¡Ay! Es que venía un camión y no lo vi. (Ángela): ¡Ay! ¡Qué susto!</p> <p>(Raquel): Llegamos finalmente al hospital y fue allí, por primera vez donde Arturo conoció a sus sobrinos.</p> <p>(Arturo): ¡Raquel! (Raquel): ¡Arturo! <i>(abrazan y besan)</i> (Raquel): ¿Qué haces aquí? ¿Qué tal, Pedro? ¿Cómo está? (Pedro): Bien, muy bien. Raquel, quiero agradecerte por todo lo que has hecho. (Raquel): No es nada, Pedro. ¿Cómo sigue Roberto? (Arturo): Bien, bien. La médica me dijo que hay que dejarlo dormir y mañana estará bien. ¡Cuánto me alegro! (Raquel): Hemos pasado un susto tremendo. (Arturo): Me imagino. Oye me, la chica que entró corriendo ¿es? (Raquel): Sí, ella es Ángela, tu sobrina.</p>
EL FIN DE EPISODIO	